

Un bloque problemÃ¡tico en el EMC y los escenarios de un nuevo cese parcial

DescripciÃ³n

default watermark

Los hechos

El presidente ordenÃ³ la suspensiÃ³n del cese bilateral al fuego con el comÃºnmente llamado Estado Mayor Central (â??EMCâ?•) en Valle del Cauca, Cauca y NariÃ±o despuÃ©s del ataque atroz y violatorio del Derecho Internacional Humanitario (DIH) cometido por parte del Frente Dagoberto Ramos contra miembros de la comunidad Nasa en ToribÃo, Cauca, en el que muriÃ³ la comunera Carmelina Yule -una lideresa indÃgena importante. ArgumentÃ³ que el Bloque Occidental Jacobo Arenas de este grupo armado nunca ha tenido una voluntad real de paz.

DespuÃ©s del atentado, mantener el cese sin reacciÃ³n alguna del gobierno era polÃticamente inviable. La brutalidad del hecho, los videos que se movÃan en redes que lo registraban y el apoyo considerable dentro de una buena parte de la sociedad colombiana a los indÃgenas, causÃ³ un rechazo inmediato que Petro no podÃa ignorar.

Es la segunda vez que se suspende parcialmente el cese con el â??EMCâ?•. La primera vez fue en mayo del 2023 en Putumayo, CaquetÃ¡, Meta y Guaviare, despuÃ©s del asesinato de indÃgenas que habÃan sido reclutados dÃas antes.

El â??EMCâ?• aÃºn no se ha pronunciado oficialmente. Cuando bÃ¡sicamente ocurrieron los hechos â??Andreyâ??, del Frente 33, y â??CalarcÃ¡â??, del Bloque Jorge SuÃ¡rez BriceÃ±o estuvieron en Cauca para verse con AndrÃ©s PatiÃ±o, el comandante mÃ¡ximo del Bloque Occidental Jacobo Arenas. Este Ãºltimo, a diferencia de los otros comandantes de bloque â?? â??Jhon Mechasâ??, â??CalarcÃ¡â?? y â??Willy Romeroâ??â??, no es asesor en el proceso de negociaciÃ³n.

Cabe seÃ±alar que â??Mechasâ?? no ha podido participar porque no se ha levantado su orden de captura, y â??Willy Romeroâ?? es comandante de un comando conjunto entre Casanare y Arauca. Al parecer, hay molestias en el equipo negociador por el actuar del Bloque liderado por â??PatiÃ±oâ??.

El hecho de que el cese haya sido suspendido en el lugar en el que estÃ¡n las unidades mÃ¡s activas militarmente, econÃ³micamente fuertes y que tienen alrededor del 50% de todos los miembros del â??EMCâ?• ocasiona que haya grandes preguntas sobre quÃ© se puede esperar en estos tres

departamentos en los dÃas y meses que vienen. CÃ³mo responderÃ¡ la disidencia y la relaciÃ³n interna entre este bloque y el resto de la organizaciÃ³n serÃ¡n factores decisivos.

Presento aquÃ algunos escenarios.

Â¿QuÃ© es el Bloque Occidental Alfonso Cano?

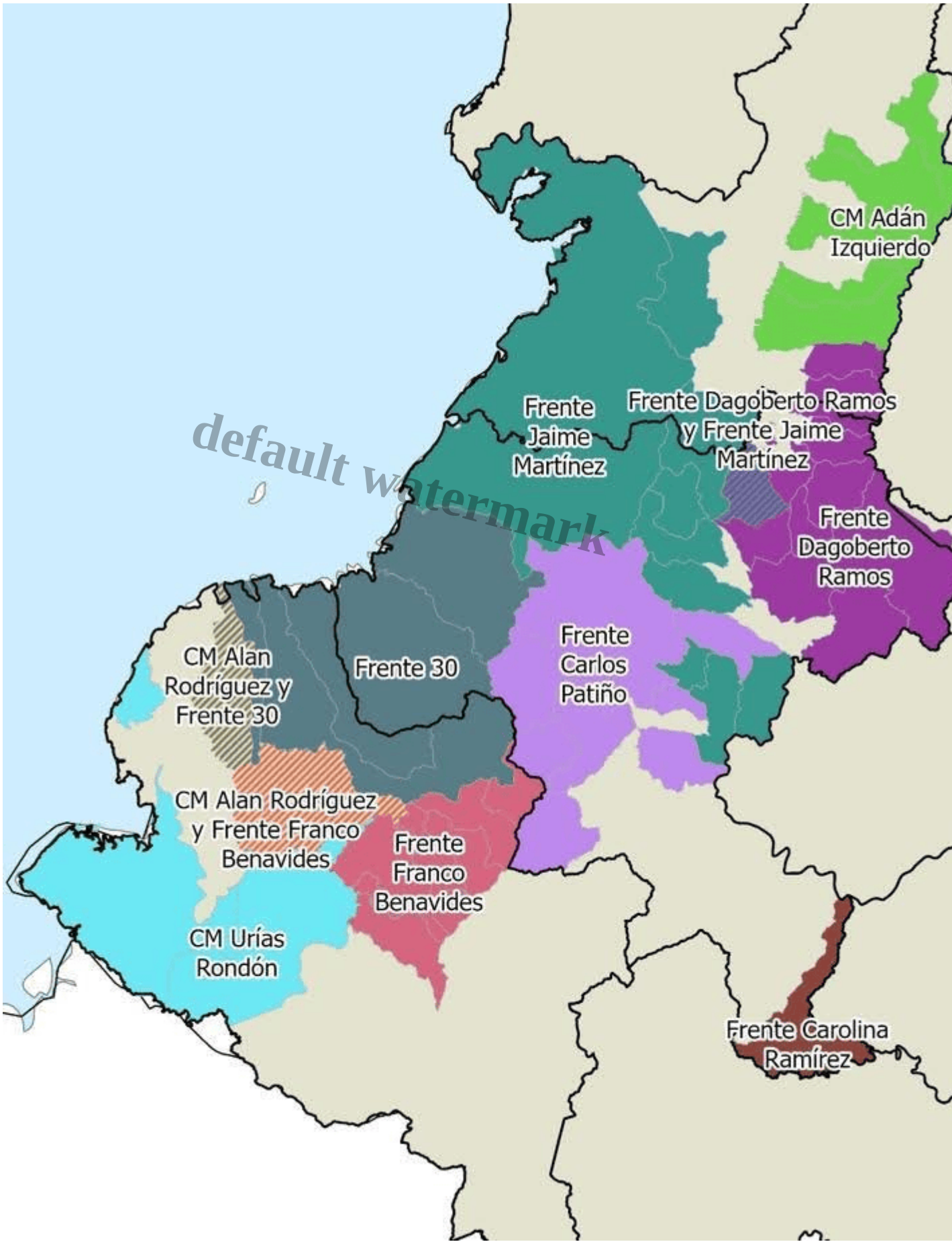
Este bloque es el resultado de una reorganizaciÃ³n que el â??EMCâ?• logrÃ³ darle a varias unidades disidentes y rearmadas en el Cauca, desde el 2020. Con el envÃo de â??Jhonnierâ??, diferentes frentes existentes se unieron bajo el nombre del â??Comando Coordinador del Occidenteâ?• â??entre ellos, el Dagoberto Ramos que, en ese momento, era una columna mÃ³vil.

â??Jhonnierâ?? organizÃ³ estas unidades antes de su muerte en enero del 2022, pero igual tenÃan bastante autonomÃa en su actuar econÃ³mico, militar y polÃtico, algo que existe aÃºn hoy en dÃa bajo la comandancia de â??AndrÃ©s PatiÃ±oâ??. El Bloque Occidental cuenta con seis frentes y tres columnas mÃ³viles:

default watermark

Unidad	Comandante
Bloque Occidental Jacobo Arenas	AndrÃ©s PatiÃ±o
Frente Jaime MartÃnez	Marlon
Frente Carlos PatiÃ±o	Kevin (AndrÃ©s PatiÃ±o tiene mucha influencia)
Frente 30 â?? Rafael Aguilera	Mahecha
Frente Ismael RuÃz	Capotillo*
Frente Franco Benavides	Esteban GonzÃ¡lez â?? Don Mata
Frente Dagoberto Ramos	David Arenas
Columna MÃ³vil UrÃas RondÃ³n	Gerson*
Columna MÃ³vil Alan RodrÃguez	Wilmer Castillo
Columna AdÃ¡n Izquierdo	Eiber Salazar

*por confirmarse


CM Adán Izquierdo
Frente Jaime Martínez
Frente Dagoberto Ramos y Frente Jaime Martínez
Frente Dagoberto Ramos
Frente Carlos Patiño
CM Alan Rodríguez y Frente 30
Frente 30
CM Alan Rodríguez y Frente Franco Benavides
Frente Franco Benavides
CM Urías Rondón
Frente Carolina Ramírez
default watermark

Mapa 1: Municipios con injerencia del EMC en Valle del Cauca, Cauca y NariÃ±o a enero de 2024. Fuente: FundaciÃ³n CORE.

Las relaciones de cada unidad con las economÃas ilegales â??bien sea el trÃ¡fico de pasta de coca, cocaÃna y marihuana; la minerÃa ilegal; y la extorsiÃ³nâ?? son muy estrechas y les significan ingresos impresionantes. Las disputas en las que han estado involucrados los diferentes frentes y columnas han sido notorias, con grandes costos humanitarios y han durado por aÃ±os sin parar.

La gobernanza ha girado alrededor de la violencia tan brutal que usan para hacer cumplir sus reglas â??incluyendo el asesinato de lÃderes localesâ??, igual que la dependencia econÃ³mica.

Los problemas del Bloque Occidental

Internamente, el Bloque sufre de varios problemas. En primer lugar, aunque las Ã³rdenes bajan en la estructura, la informaciÃ³n para saber si estÃ¡n cumpliendo frecuentemente no sube. Es decir, un comandante puede darles una orden a sus subalternos, pero la probabilidad de que sepa con seguridad si estÃ¡n cumpliendo o no es baja.

default watermark

La FundaciÃ³n Conflict Responses (Core) tambiÃ©n ha recibido varios testimonios que permiten concluir que la aplicaciÃ³n de las normas internas y los castigos por violarlas es inconsistente en este bloque y puede definirse segÃºn los intereses personales de los mandos. En un caso, un exmiembro del Frente Franco Benavides se escapÃ³ del grupo porque su comandante habÃa ordenado su muerte sin consejo de guerra y por celos de un ascenso que iba a recibir.

La relaciÃ³n con el resto del â??EMCâ?• tambiÃ©n parece ser problemÃ¡tica, segÃºn fuentes cercanas al proceso de negociaciÃ³n. Esto en parte por su actuar militar y por las violaciones de los ceses bilaterales. Diferentes anÃ¡lisis de probables violaciones de los ceses han concluido que serÃan los frentes Carlos PatiÃ±o, Jaime MartÃnez y Dagoberto Ramos los que dentro del â??EMCâ?• mÃ¡s lo han violado. Esto, a su vez, implica problemas de cohesiÃ³n interna entre el Bloque Occidental y el resto de la organizaciÃ³n.

Con este panorama tan difÃcil, entonces, Â¿quÃ© puede esperarse ahora? Existen, al menos, tres escenarios probables.

Escenario 1: guerra bilateral

El primer escenario es que en los tres departamentos, con la suspensiÃ³n del cese bilateral, el Estado se enfrente militarmente al â??EMCâ?• â??como planea hacer a travÃ©s de la OperaciÃ³n Cauca, por ejemploâ?? y que este grupo armado responda con sus propias acciones militares ofensivas tambiÃ©n.

Este escenario podrÃa verse semejante a lo que viviÃ³ la regiÃ³n entre julio y mediados de octubre del aÃ±o pasado, cuando no habÃa un cese bilateral y los ataques de la disidencia claramente aumentaron. Puede ser el mÃ¡s probable: incluso ya ha habido combates entre el EjÃ©rcito y el Frente Dagoberto Ramos en Caloto y Corinto.

TambiÃ©n es de esperarse un aumento en la intensidad del conflicto alrededor del CaÃ±Ã³n de Micay, que ha sido un foco en las negociaciones por el plan de transformaciÃ³n que se piensa para esa zona. El gobierno ha querido tomarla militarmente desde el aÃ±o pasado.

Para llegar a este escenario, hay dos caminos en realidad.

El primero es que ambos lados â??Estado y â??EMCâ?•â?? abiertamente deciden atacarse. Se sabe que el gobierno ya ha hecho esto. Sin embargo, el Bloque Occidental de la disidencia no ha hecho un anuncio al respecto, por ahora.

El segundo es que el â??EMCâ?• opte por mantener el cese en todo el paÃs desde su lado â??como dijeron que hicieron durante la suspensiÃ³n previa en 2023â?? pero que el Bloque Occidental siga con ataques ofensivos, como han hecho durante el cese bilateral, yendo en contra de las Ã³rdenes desde el resto de la organizaciÃ³n.

Escenario 2: ofensiva estatal, defensa disidente

default watermark

Otro escenario es que el Estado avance con operaciones ofensivas contra el â??EMCâ?• pero que el grupo disidente solo realice acciones defensivas contra la Fuerza PÃºblica.

Este es menos probable que el primer escenario porque no es el modo de operar del Bloque Occidental. Cuando se acabÃ³ el cese bilateral el aÃ±o pasado realizÃ³ numerosas acciones claramente ofensivas como carrobombas, ataques con explosivos y hostigamientos contra la PolicÃa y el EjÃ©rcito.

Al mismo tiempo, es probable que el Bloque Occidental, con la suspensiÃ³n actual del cese, crea que no tiene ninguna restricciÃ³n y que puede atacar a las fuerzas estatales. TÃ©cnicamente tendrÃan razÃ³n; polÃticamente serÃa un desastre.

Escenario 3: guerra bilateral y contra la poblaciÃ³n civil

Este escenario no es muy diferente al primero, pero sirve para recordar que quizÃ¡ lo mÃ¡s esperable es que los efectos de la reanudaciÃ³n del conflicto en la zona entre el Estado y el â??EMCâ?• caigan principalmente sobre la poblaciÃ³n civil. Los combates entre la disidencia y las fuerzas estatales pueden llevar a desplazamientos y confinamientos.

El aumento esperado de la actuaciÃ³n de la Fuerza PÃºblica puede llevar a que las unidades del â??EMCâ?• en la regiÃ³n aumenten su violencia contra la poblaciÃ³n civil, la cual ya ha sido bastante alta y sin consideraciÃ³n sobre su costo polÃtico. Esto es probable en el norte del Cauca contra las comunidades indÃgenas, pero tambiÃ©n en el sur contra las comunidades campesinas, especialmente si el Plateado vuelve a ser el epicentro de la acciÃ³n militar.

Los ataques del â??EMCâ?• contra la poblaciÃ³n civil durante el cese han sido tan frecuentes que incluso los indÃgenas del norte del Cauca han pedido que se levante el cese. Las cosas ahora tendrÃ¡n que cambiar.

Lecciones aprendidas finales

Este Ãºltimo escenario exige que la Fuerza PÃºblica aplique tres lecciones aprendidas de la polÃtica de seguridad del gobierno anterior. La primera es que no se enfoque Ãºnicamente en ir detrÃ¡s de â??objetivos de alto valorâ?•. El â??EMCâ?•, incluso con todos sus problemas internos, ha sido capaz de reemplazarlos y seguir en su camino de expansiÃ³n y fortalecimiento, a pesar de perder a â??Jhonnierâ?? y â??MayimbÃºâ??, los dos jefes previos del Bloque Occidental.

La segunda es mÃ¡s para todo el Estado y es que las comunidades indÃgenas afectadas por esta violencia tienen sus propias prÃ¡cticas de control territorial que pueden ser apoyadas desde el Estado civil. Las comunidades tanto indÃgenas como campesinas que han sido victimizadas son un aliado clave y no se les deberÃa ver como â??disidentes de civilâ?• ni un obstÃ¡culo.

La tercera es que la Fuerza PÃºblica debe tener en cuenta la protecciÃ³n de la poblaciÃ³n civil, que estÃ¡ incluida en la nueva polÃtica de seguridad, pero se ha quedado en el papel. Esto es indispensable porque el peor escenario serÃa acabar el cese por los ataques contra la poblaciÃ³n civil y que su situaciÃ³n empeorara.

*Este artÃculo fue publicado inicialmente en La Silla VacÃa, el 22 de marzo de 2024.

default watermark

CategorÃa

1. Publicaciones

Fecha de creaciÃ³n
22/03/2024
Autor
conflictresponses